

## **Editorial: Globalización e interculturalidad**



**LOTTE DAM, PABLO CRISTOFFANINI  
y ÓSCAR GARCÍA AGUSTÍN**

Universidad de Aalborg

*Sociedad y Discurso*  
Número 16: 1-3  
Universidad de Aalborg  
[www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)  
ISSN 1601-1686

La globalización ha transformado cualitativamente la comunicación y los encuentros interculturales entre las personas: por un lado, los aspectos físicos como la considerable reducción de tiempo en los viajes internacionales y su mayor accesibilidad económica para un considerable número de personas; por otro, la transmisión de imágenes, sonidos e informaciones por internet, tv por cable o teléfonos móviles. A lo anterior se debe agregar la circulación libre de capitales y (en menor grado) de personas. Todo ello ha generado un cosmopolitismo desde arriba en la forma de funcionarios, hombres de negocios, expatriados, estudiantes de intercambio, etc. y un cosmopolitismo desde abajo en la forma de una inmigración de Sur a Norte en busca de mejores oportunidades de vida o protección de la persecución política, religiosa o étnica.

La mayor interconectividad física y simbólica del mundo ha tenido un profundo impacto en las culturas nacionales y en las identidades colectivas e individuales. Las mezclas sin precedentes de gentes y culturas han significado una disputa en torno al dominio de espacios culturales y sociales y la aceptación de prácticas culturales. Frente a los partidarios del multiculturalismo o de la convivencia de culturas, se percibe un fortalecimiento de las identidades nacionales y locales, de modo que los discursos de inclusión y de exclusión conforman distintas maneras de entender la sociedad y la cultura.

En este número monográfico, nuestra intención es profundizar en la conexión entre globalización y cultura en un momento en que la reflexión académica ofrece múltiples conceptos (tales como multiculturalismo, interculturalidad, hibridez, cosmopolitanismo, identidades plurales) para dar cuenta de las nuevas realidades. Creemos que las valiosas contribuciones incluidas en este número fomentan y clarifican el debate sobre las sociedades

interculturales en distintos ámbitos y, al mismo tiempo, adoptan una visión comprometida con el respeto a la diversidad cultural y la defensa de la convivencia.

El artículo de **Pablo Cristoffanini** explica e interpretar la centralidad del concepto de cultura en la enseñanza y en la política, especialmente en el discurso académico. En este artículo se analiza el discurso clásico sobre la cultura y sus raíces y fundamentos en la sociología y la antropología. El autor postula que este discurso ha sido desplazado, pero no eliminado, ya que sigue teniendo relevancia. Aún más, ha sido (mal) utilizado en versiones simplistas y mercantilizadas de la problemática cultural. El discurso postmoderno se desarrolló en contraposición al clásico, enfatizando nuevos rasgos de la cultura en la época global. Una hipótesis importante es que, aunque el discurso postmoderno captura aspectos centrales de la cultura global y de la modernidad tardía, también cae en dicotomías como las criticadas al discurso clásico y contiene debilidades epistemológicas. De ahí que se abogue por una concepción más dialéctica de la cultura.

En su artículo, **Miquel Rodrigo Alsina** y **Pilar Medina Bravo** analizan el papel de los medios de comunicación en el tratamiento de las nuevas realidades interculturales, en las que las identidades se han convertido en un tema central debido a los procesos de globalización y migración. Los autores se refieren a tres tipos de discursos en las sociedades actuales: la exclusión, la interculturalidad y la indiferencia. El discurso de la exclusión es el dominante y tiende a la simplificación y a la creación de identidades excluyentes. Los medios de comunicación reproducen este discurso, ya que asumen una posición etnocéntrica y establecen la oposición entre “nosotros” y “ellos”. Por eso, los autores proponen potenciar el discurso intercultural, destinado a pluralizar la identidad, y realizan una serie de sugerencias para incluir a otras culturas y diversas miradas sobre el mundo.

Los siguientes dos artículos se ocupan de la interculturalidad en el contexto latinoamericano. **León Olivé** parte de la idea de que la mayoría de los países latinoamericanos ha experimentado un derrumbe de los proyectos nacionales desarrollados en los siglos XIX y XX para servir a los intereses de las clases dominantes, sustentados en la concepción monocultural de nación de las ideologías nacionalistas. Según el artículo, ni el Estado ni los diferentes movimientos políticos, sociales y culturales, ni los ciudadanos han sido capaces de articular nuevos proyectos nacionales que reconozcan el derecho de todos los pueblos y grupos culturales a preservarse y que promuevan, al mismo tiempo, la interacción armoniosa y cooperativa entre ellos. Olivé arguye a favor de la construcción de proyectos nacionales y

regionales para enfrentarse a los intereses dominantes en el proceso de globalización a condición de que se reconozca la composición plural de cada nación, así como la variedad cultural en Iberoamérica.

Por su parte, **Gunther Dietz et al.** reflexionan sobre un proceso doble de transición desde sociedades aparentemente monoculturales hacia sociedades multiculturales; transición provocada o por la inmigración de Sur a Norte o por la mayor consciencia del carácter multiricultural de las naciones latinoamericanas. Los estudios culturales, a los que los autores se adscriben, conciben los estudios interculturales como un punto nodal que articula los aportes de las humanidades y las ciencias sociales en su esfuerzo por dar cuenta de los fenómenos de diversidad cultural interna y diaporización transnacional. A partir de estas reflexiones, los autores proponen una metodología que toma en consideración, entre otras, la dimensión intercultural e interlingüe de la problemática que se intenta iluminar.

En el ámbito de la Unión Europea, **Sofía Gaspar** se ocupa de una nueva realidad derivada del aumento de las relaciones afectivas entre parejas mixtas o binacionales. Los “ciudadanos móviles” constituyen para Gaspar un nuevo tipo de migración que promueve la cultura europeísta y las actitudes cosmopolitas. Aplicando una metodología cualitativa y una definición precisa del perfil de parejas mixtas intraeuropeas, la autora aborda los contextos en los que las parejas inician su relación afectiva y los motivos individuales de la movilidad. Asimismo se establecen unos criterios, basados en variables que abarcan desde la experiencia laboral al capital lingüístico, para valorar el grado de integración de las parejas mixtas residentes en Lisboa. De este modo, se concluye que la satisfacción social depende, en gran medida, de la actividad laboral, y que parte de las diferencias en la movilidad se debe al género.

Finalmente, el artículo de **Mar Vilar García** aborda el efecto de la intensificación de las migraciones internacionales en el sistema educativo español. Para aprovechar la riqueza representada por la diversidad cultural, la autora parte de una revisión del modelo educativo tradicional, en el que la diversidad ocupa un lugar marginal, y opone tres enfoques: el asimilacionista, el pluralista y el interculturalista. Vilar García aboga claramente por la educación intercultural para superar el mero reconocimiento del Otro y ofrecer un sistema inclusivo que promueva el intercambio cultural. Este cambio de modelo sólo es posible, según la autora, si nos salimos de la posición del ‘yo’ y conseguimos aceptarnos a nosotros mismos en el Otro.